

690241

"El Magallanes", Punta Arenas, Lunes 4 de Marzo de 1963

## EL HOMBRE QUE FUE JUEVES

Por JOSE KRAMARENKO

Aún no pasa la infuria biográfica en una desconcertante búsqueda del motivo que motivó a Joaquín Edwards Belli para matarse. El que lo ha hecho con afán durante largos años, le parece que no se ha perdido más que la parte física del personaje creado por Chevalier en "El hombre que fue Jueves", porque su espíritu, su obra, postura y es inmortal. ¿Quién ha tratado y compuesto con él: no muy mucho. El trápicadismo que era en su vida, —sus ideas y principios eran claros y permanentes— no tenía tiempo para cultivar amistades.

Un día, cuando Ramón Cortés era director de "La Nación", gopeé la maleta puesta del archivo del gran "critiqueur". Abrió un poco su escondrijo, miró y empeñó a refunfuñar. Ni siquiera me preguntó qué quería.

A los pocos días, albertando con Cortés en la Dirección, entré de sopetón, me miró de reojo y suponiendo que quería entrevistarlo, me dijo con sonrisa: —No quiero entrevistas. Estoy cansado de ser objeto raro. Si quiere saber qué pienso, léame el jueves. Sea inteligente y cópmeme, y listo.

Dijo y se fue.

De sus lecturas, de sus admirables artículos obtenemos más que de su palabra viva, compartida en sus años mozos, sin neurosis, ni rebeldías impredecibles. Escribió bastante sobre el suicidio. Lo tenía en la punta de la pluma. Sobre Balmaceda, sobre Getúlio Vargas, Lupe Vélez, Marilyn Monroe, Hemingway, dio muchas cosas impresionantes. Admiró siempre a los suicidas. ¿Qué aliga frustrada no dejó el descanso? La muerte clásica es el consuelo de la derrota.

Ahora, a través de sus biógrafos eufóricos, se logra saber sobre su vida pasada. Era bastante Casanova, a la caza de amores en París, Londres, Barreña. Pero le gustaba el romance, la bohemia y el amor explosivo y llano. Cada amor era una inspiración para sus admirables crónicas. Una fortuna se derramó en sus manos prodigios y generosas, consigo y con los demás. La gentileza proverbial de su ojigen sajón era como una alfombra mágica para muchos. Era un epíctiro gustador de la

vida.

Tenía su propio concepto acerca de la justicia universal. No le gustaba la lucha humana por la preeminencia, pese al conocimiento de que la especie bregó precisamente por la eliminación del contrincante. En la naturaleza, madre de la civilización y la cultura, no hay piedad para el débil.

¿Será por eso que los seres con su sexto sentido studian buscando la muerte? Leopoldo Lugones, Claudio Alas, Hemingway y tantos otros, ¿se suicidaron ante la frustración de su talento? Vemos que no siempre son los despojos, los huertos de afección o de dinero, los que buscan ese descanso en el desvío de su vejez. Hay algo extraño en la tierra eterna que mata la voluntad de vivir. Habrá que preguntarse, ¿el suicidio es epílogo del romanticismo al estilo de Werther? ¿Saben los hombres lo que es morir?

No hay respuesta. Nadie la trajo todavía.

Resulta obscura esa soledad mortal. La fascinación del misterio del más allá, no columbra el recinto de los investigadores de la verdad.

Nadie hasta ahora ha escrito una veraz monografía del "Perfecto Suicida". Posiblemente el gran Joaquín Edwards lo está escribiendo en ese mundo del silencio y de la dirección, esbozado apenas por Maeterlinck. Poco lo pasaremos el don vidente de leer en las rocas. El dilema continuará en el más insaciable misterio.

Estamos lejos del Edén, donde existían el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. El sentido místico le atribuye al primero la inmortalidad y al segundo le asigna la inquietud y la muerte. Joaquín Edwards Belli comió en el tramo de su existencia los frutos de ambos árboles y fue el fruto agrio de la sabiduría el que se transformó en un revólver astillero. En el terreno de la simbología, el gran actor de la vida salteó galopante más el prodigio del segundo que del primero.

De todo eso hoy en sus maravillosos libros y en sus crónicas llenas de picardía, vitalidad y amplitud.

J.K.D.

**El hombre que fue jueves [artículo] José Kramarenko.**

**AUTORÍA**

Kramarenko, José

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El hombre que fue jueves [artículo] José Kramarenko.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa